



El 25% de los coches se saltó la ITV en 2021

Si esos 4,7 millones de turismos hubieran pasado el examen se habrían salvado 350 vidas en accidentes o por la menor polución

FÉLIX CERREZO MADRID

Uno de cada cinco turismos (el 26,5%) que estaban obligados a pasar la prueba de la ITV en 2021, no lo hicieron. O lo que es lo mismo, 4,7 millones de automoviles no acudieron a la inspección, con un grado de absentismo que supera en más de un 60% al que se registraba hace cinco años.

Lo revela un estudio realizado por la Universidad Carlos III de Madrid y que había sido encargado por AECA-ITV, la patronal de estos negocios en España. Anteriormente, los mismos expertos ya habían realizado otra investigación similar en 2018. Como ya pasó entonces, la investigación señala que los dueños de turismos son mayoría en terminos absolutos, pero no los que más se saltan estas pruebas que son obligatorias desde 1985 en nuestro país.

De hecho, en el caso de las furgonetas, el nivel de absentismo llega al 54%; y la cifra se dispara hasta el 65,1% cuando se trata de las motos y los ciclomotores.

En total, estas ausencias implicaron que se dejaron de hacer casi 9,5 millones de inspecciones. Del lado del negocio, la merma es considerable si pensamos que, solo en el caso de los turismos, el coste medio de estas pruebas en 2021 fue de 35 euros para los modelos con mecánica de gasolina; y de casi 42 euros para los propulsados por diésel.

No obstante, el estudio prescinde de esa arista y aborda el efecto que las pruebas de la ITV tienen sobre la Seguridad Vial y la calidad del medio ambiente.

Así, concluye que el control de los vehículos, corrigiendo defectos o retirando de la circulación a los más peligrosos, habría evitado 15.641 siniestros viales, 13.110 heridos y 148 muertes. Traducido en gastos sociales y pérdidas productivas, un ahorro de hasta 395 millones. Que serían otros 370 millones adicionales si todos los turismos

que no acudieron a las pruebas, lo hubieran hecho. Y se habrían salvado 146 vidas más.

Mientras, desde el punto de vista medioambiental, las estaciones de ITV han evitado, por la menor exposición a las partículas, 575 víctimas prematuras, con un menor gasto de 706 millones. Y, si se eliminase el absentismo de los coches, podrían evitarse otras 207 muertes prematuras adicionales.

Los expertos de la Universidad Carlos III también concluyen el incremento notable en el número de vehículos implicados en siniestros con fallecidos que tenían la ITV caducada. Además, señalan la correlación entre la gravedad de los siniestros y la edad de los vehículos implicados; evidenciando que, entre el quinto y el sexto año de vida, el número de accidentes mortales relacionados con fallos técnicos aumenta de forma sustancial.

Sobre este aspecto, la DGT ya ha señalado en varias ocasiones que el riesgo de fallecer en un accidente con un coche de 15 años o más duplica al que existe con uno de hasta cuatro años.

Cabe recordar que la edad media de los turismos que circulan hoy por España sobrepasa los 13 años y que son precisamente los vehículos más antiguos los que no acuden a la ITV, ya que el coste de los arreglos que habría que hacer en ellos supera de largo su valor.

NUEVAS PRUEBAS DESDE ESTE MES

La entrada en vigor del nuevo manual de la ITV ha hecho que, desde este mes, se realicen dos pruebas que, por la pandemia del coronavirus, dejaron de hacerse al exigir el acceso del operario al interior del coche. Se trata de la verificación del número del bastidor de vehículo, que existe, es legible y no se ha manipulado. Y, por otra parte, el acceso al puerto OBD que, conectado al un ordenador, se usa para detectar fallos en los sistemas que controlan las emisiones o ciertos elementos de seguridad.